

# Honoris CAUSA



Universitat de Lleida



**Pierre Parlebas**

*HONORIS CAUSA*

INVESTIDURA COM A DOCTOR  
*HONORIS CAUSA* DEL DOCTOR

PIERRE PARLEBAS



**Universitat de Lleida**

Recull de les intervencions i lliçons pronunciades en l'acte d'investidura com a doctor *Honoris Causa* de la Universitat de Lleida del senyor Pierre Parlebas, que es va fer a la Sala d'Actes del Campus del Rectorat, el dia 22 d'octubre de 2002.

© Edicions de la Universitat de Lleida, 2018

**Disseny i maquetació:** cat & cas / Edicions i Publicacions de la UdL

**Fotografia de portada:** Servei de Reproducció d'Imatge de la UdL

*Per a més informació, visiteu la web de la Universitat de Lleida*

## ÍNDIX

### *Laudatio*

Dr. Francisco Lagardera Otero 6

### *Acte de doctorat Honoris Causa*

Dr. Pierre Parlebas 12

### *Discurs de cloenda*

Dr. Jaume Porta Casanellas 23

*LAUDATIO*

DR. FRANCISCO LAGARDERA OTERO

Digníssimes autoritats, senyores i senyors membres del claustre de la Universitat de Lleida, companyes i companys de l'INEFC.

Me complace y llena de orgullo, presentar hoy aquí al insigne profesor y eminente investigador Pierre Parlebas, que a lo largo de más de cuarenta años de ejercicio docente y científico ha legado a la comunidad académica-científica los fundamentos de una disciplina que ha otorgado al conocimiento sobre las prácticas físicas una dimensión tan pertinente como profunda, la praxiología motriz. Además ha conseguido delimitar los perfiles de una nueva región del conocimiento, el área de la acción motriz y que ha revolucionado el campo de la educación física, concibiéndola como pedagogía de las conductas motrices, cuyo objeto de educación es la persona caracterizada por expresarse a través de conductas motrices singulares que son susceptibles de ser optimizadas.

El campo de la prácticas físicas ha tenido tradicionalmente un rango menor, tanto académica como científicamente. A pesar de su extraordinaria difusión los juegos practicados como pasatiempo y el deporte elevado a la categoría de espectáculo planetario con una repercusión social sin precedentes históricos, no han sido suficientemente atendidos por la comunidad científica. Su condición práctica no ha sido privilegiada por el dominio de la razón, especialmente desde las instancias del poder científico originando su desatención como objeto de estudio y de investigación.

Pero los últimos veinte años esta baja consideración ha comenzado a transformarse en interés puesto que disciplinas científicas tan arraigadas en estos momentos como la sociología, la historia, la psicología, el derecho, la economía, la fisiología o la biomecánica, han dedicado áreas de su ámbito disciplinar a estudiar el fenómeno deportivo y su efectos en la sociedad contemporánea.

Como muestra la ciencia a cada paso que da, la vida es acción, pues vivir consiste en un constante flujo de actuaciones y es en el actuar que siempre está implicado el cuerpo, pues lo corporal configura nuestra realidad óptica por excelencia. La razón surge de nuestro ser cuerpo y no al contrario aunque las producciones pensantes trasciendan la realidad corpórea. La motricidad está en la base de la vida y por ello entrelaza las tramas de la vida, racionalizadas abusivamente y es lo que Pierre Parlebas ha denominado muy acertadamente motricidad inteligente. Todo el existir humano está impregnado de motricidad, pues se trata de una facultad que ha permitido a la especie humana adaptarse con éxito a la vida en este planeta. Todo nuestro actuar vital tiene un soporte motriz, escribir, pasear, conducir, nadar, cantar, incluso dormir, lo que caracteriza el ámbito de las prácticas físicas, de lo que Marcel Mouse denominaba técnicas corporales conocidas en todas las culturas es cuando el actuar humano tienen una finalidad motriz, es decir que esa acción está orientada por la motricidad y tiene un sentido hacia la motricidad. A este tipo de actuar Pierre Parlebas le ha dado el nombre de acción motriz. Es el caso de lanzar la pelota para encestar, pasear en bicicleta para ejercitarse, bañarse en el mar para refrescarse y tonificarse el cuerpo, bailar un vals por el placer de moverse rítmicamente y de tantas y tantas otras acciones.

La noción de acción motriz remite de modo inmediato a un contexto o situación motriz en donde ésta desencadena de tal suerte que se abren los perfiles y los límites de una nueva región epistemológica a saber el área de conocimiento práxico entorno a la acción motriz. Desde este planteamiento, el ámbito de los deportes, juegos y ejercitaciones físicas, tan confuso como prosaico y huérfano de objeto sin epistem se puede construir a partir de Pierre Parlebas como área epistemológica de la acción motriz.

Pero la obra de Pierre Parlebas no se detuvo ahí, apagado por una formación enciclopédica, pues además de sus estudios de educación física los completó con licenciaturas en matemáticas, lingüística, psicología y sociología y con el propósito de ofrecer a sus estudiantes datos y argumentos contrastados científicamente en relación a la conveniencia o no de realizar determinados tipos de prácticas en vez de apoyarse como era tradicional en la mera experiencia, a pesar de disponer del título de entrenador nacional en diversos deportes y de haber realizado experiencias en el campo del tiempo libre



y la recreación, desarrolló las bases y principios de la praxiología motriz, ciencia de la acción motriz que concibe los juegos y deportes como sistemas praxiológicos. Esta nueva disciplina científica tiene como objeto de estudio desvelar la lógica interna de cada una de las prácticas físicas, con el fin de construir un mapa teórico y coherente y riguroso entorno a la acción motriz.

Para la praxiología motriz no existen prácticas motrices de orden superior o inferior, sino con diferente nivel de complejidad ya que sustancialmente cada clase o familia de deportes o de juegos responde a una lógica interna diferente. Hay prácticas que exigen la interacción de sus participantes, en unas las interacciones son cooperativas, en otras tan solo de oposición e incluso existen aquellas en que la interacción puede resultar de cooperación respecto de unos practicantes y de oposición respecto de otros durante el mismo juego. También existen prácticas en las que el participante tiene que adaptarse a diferentes tipos de medios y superficies, otras obligan al practicante a hacer el esfuerzo en solitario. En fin, cada lógica exige de modo inexorable que se lleven a cabo determinadas acciones motrices y no otras pues su reglamento o bien las condiciones del contrato o de la convención ludo motriz así lo exigen.

En cada una de las prácticas motrices que se prefieran o se elijan, tanto institucional como personalmente, existe una referencia implícita a una determinada lógica del juego, se conozca esta o no, en cualquier caso las opciones se pueden hoy actualmente llevar a cabo con un conocimiento profundo de sus consecuencias, gracias al importante legado que Pierre Parlebas ha puesto al servicio de las ciencias sociales, la praxiología motriz como ciencia de la acción motriz, un auténtico mapa topográfico de los juegos motores, los deportes o cualquier situación motriz. Pero Pierre Parlebas nos ha legado además, el punto de apoyo necesario para que la palanca de la modernidad transforme a la educación física en una pedagogía eficaz y rentable socialmente. Se trata de la noción de conducta motriz, concepción sistémica e integradora de la persona que actúa motrizmente sobre cuya base se construye la pedagogía de las conductas motrices, como aquel proceder pedagógico que hace congruente el propósito educativo con los medios dispuestos para alcanzarlo.

Desde Pierre Parlebas la educación física puede pasar de enseñar habilidades y destrezas más o menos adecuadas o necesarias en la vida social, a ser capaz de optimizar las conductas motrices de las personas de acuerdo a un determinado proyecto pedagógico. Aquello que para sí desearían lleva a cabo políticos, terapeutas, psicólogos, sociólogos o médicos con los hábitos sociales, es decir, lograr modificar las conductas es lo que puede realizar con eficiencia y rigor la pedagogía de las conductas motrices. Un auténtico giro copernicano en la historia de la pedagogía contemporánea.

En síntesis podemos concluir que la dimensión científica y cultural de la obra del profesor Pierre Parlebas en el ámbito de las prácticas físicas, de los juegos y los deportes es comparable a la aportación de Charles Darwin en el ámbito de la biología, de la Sigmund Freud en la psicología o la de Carl Marx en el ámbito de la economía política.

Con la teoría de la acción motriz, hemos dejado de ser huérfanos de ámbito disciplinario y podemos dejar de ser subsidiarios de otras áreas del saber. Con la praxiología motriz podemos conocer las leyes que rigen la dinámica interna de todo sistema praxiológico. Nunca más actuaremos a tientas o con soporte en la mera experiencia, pues disponemos de unas lentes de gran precisión, y con la conducta motriz podemos llevar a cabo una auténtica transformación y optimización de los comportamientos sociales.

Sin duda profesor Pierre Parlebas, un extraordinario legado. Lamentablemente intereses de diverso signo pero alejados todos ellos de la pulcritud y rigor del proceder científico han confinado la obra de Pierre Parlebas al estudio de especialistas y eruditos. Sin embargo, los tiempos cambian, y antes nuevos retos y necesidades, obras tan solventes como la de Pierre Parlebas se imponen a medida que el tiempo pasa y las necesidades se hacen cada vez más complejas. Actos como el de hoy, aquí en esta universidad no hacen más que confirmar la necesidad de una amplia divulgación de la obra de este insigne maestro.

Deseo en este sentido agradecer al INEFC de Lleida el apoyo incondicional que ha dispensado a la propuesta de esta investidura, así como al INEFC organismo autónomo por su entusiasta receptividad. A la Facultad de Educación de la Universitat de Lleida por su solidario apoyo, especialmente en la persona de su decano, el doctor Fidel Molina,

así como al departamento de Geografía y Sociología. También a otras muchas instituciones y profesores de otras universidades del estado español y del extranjero que han manifestado su apoyo a esta investidura. Y por supuesto al actual equipo rector de la Universitat de Lleida por hacer posible este acto académico tan loable y digno. A todos ellos muchas gracias.

ACTE DE DOCTORAT *HONORIS CAUSA*

DR. PIERRE PARLEBAS

Excelentísimo y magnífico señor Jaume Porta, rector de la Universitat de Lleida, Ilustrísimo señor Joan Carles Burriel, director general del Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña, Ilustrísimo señor Joan Palmi, director del Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña-centro de Lleida, Excelentísimo señor vicerrector Gabriel Langogüet representando al excelentísimo y magnífico Pierre Domart rector de la Universidad de París V, doctor Francisco Lagardera catedrático en el INEFC Lleida y padrino de este acto de investidura, señores y señoras, doctores, profesores, miembros de la comunidad académica de la Universitat de Lleida y resto de autoridades aquí presentes.

Es para mí un verdadero honor y un gran placer haber obtenido esta alta distinción por parte vuestra universidad y poder tomar la palabra ante esta eminente asamblea. Me siento muy sensibilizado por esta nominación recibida, mediante la cual se manifiesta la aprobación de las investigaciones dirigidas en el ámbito de las actividades físicas y deportivas.

Pero a decir verdad esta distinción con la que se me honora, no se dirige únicamente a mi persona; considero que también reconoce una corriente de ideas entorno a la cual se adscriben numerosos investigadores. Vuestra decisión no reconoce únicamente el mérito de un autor aislado, también honra al conjunto de educadores que han invertido sus esfuerzos en la tentativa de renovación de ideas en el ámbito de los juegos, los deportes y la educación física.

Me complace subrayar que España encabeza este tipo de investigaciones. Las universidades españolas han sido capaces de fundar diferentes laboratorios de praxiología motriz, como la de Lleida en Cataluña o el de las Palmas en Canarias. Han sabido motivar a numerosos estudiantes, que ya han presentado un número importante de tesis doctorales, fundamentadas en esta disciplina. En estos momentos se puede considerar que

existe una considerable masa crítica. Por ello es necesario cuestionarse la significación de este tipo de trabajos ¿Qué tipo de proyectos origina esta corriente de investigación? ¿Cuáles son sus contenidos? ¿Qué clase de objetivos persiguen?

A lo largo de los últimos siglos, las prácticas corporales y las actividades lúdicas no han suscitado un gran interés por parte de nuestras universidades. Todo aquello relacionado con el cuerpo y con el juego ha sido considerado poco digno de los conocimientos universitarios siendo ignorado por los foros más prestigiosos.

Sin embargo, las ciencias biológicas han aceptado el desafío. Su gran mérito ha sido prestigiar lo corporal. Lo han hecho bien entendido desde su propio punto de vista, a menudo asociado al de la física: primero, el cuerpo en movimiento fue percibido como un conjunto de palancas que transmitían fuerzas. Más adelante, los conocimientos científicos que evolucionaron según el modelo de las máquinas simples que triunfaron en el siglo XVIII y fue el de la máquina de vapor el que se impuso desde el siglo XIX. Entonces, los biólogos desarrollaron una representación del cuerpo en movimiento con el componente eminentemente energético. Después de concebirse como transmisor de fuerza, el cuerpo se entiende como transmisor de energía. Es sorprendente constatar que las teorías de la educación física constantemente se han inspirado en las teorías científicas predominantes en el momento, pero con considerable desfase temporal.

Cuando era estudiante en la Escuela Normal Superior de Educación Física de París, en los años 50, el modelo de las máquinas simples y las palancas, con tres siglos de antigüedad, predominaba en el análisis de los gestos deportivos y en las prácticas de la educación física. El conjunto de actividades físicas y deportivas era percibido como una muestra de simples técnicas, como un conjunto de procedimientos gestuales que debían ser constituidos siguiendo leyes biomecánicas.

Estos diferentes modelos corporales a los cuales recientemente se ha incorporado el modelo informacional de tipo cibernético representan al hombre como una máquina capaz de transmitir fuerzas, energía y signos. Esta representación parece difícilmente compatible con la concepción que actualmente tenemos del hombre. Hoy en día, la educación física no puede fundamentarse en una concepción del individuo que al actuar

se comporta como una máquina aunque esta fuese perfeccionada. Las aportaciones biomecánicas han tenido y tendrán una importancia indiscutible, pero era imprescindible relacionarlas con el contexto social que les atribuye una profunda significación. Es conveniente tener en cuenta la dimensión social y cultural de las prácticas corporales.

En realidad el deporte no es un hecho biológico, sino un hecho social. Un juego, un deporte son definidos por reglas inventadas y aceptadas por la propia comunidad. Responden a un verdadero contrato social, aceptado y aplicado: Lo que denominamos los juegos de los animales corresponde a un patrimonio heredado genéticamente y casi invariable en cada especie. No es el caso de los juegos humanos, que son auténticas invenciones culturales, muy diferentes en cada sociedad. Las técnicas corporales, como muy bien lo ha demostrado el etnólogo Marcel Mauss desde 1934, han sido configuradas por la sociedad. Cada grupo social orienta de diferente manera los usos del cuerpo. La motricidad es un hecho cultural que nos conduce a concebir una "etnomotricidad" en la que las formas y los contenidos están íntimamente relacionados con las características de la cultura emergente.

Los datos biológicos ciertamente son indiscutibles pero son modelados por las normas y los valores sociales. Las técnicas corporales no son naturales, son culturales. No son las leyes de la digestión las que explican que ciertas comunidades no coman carne de cerdo y respeten un ayuno diurno durante un mes. No son las leyes de la contracción muscular las que explican la diversidad social de las prácticas deportivas: el golf y polo a caballo son practicadas por las clases sociales más privilegiadas, en cambio, la lucha y el ciclismo por las clases más modestas. Desde esta perspectiva, la observación de unos juegos deportivos de una sociedad revela la característica de esa sociedad y las competencias que desearía desarrollar en sus miembros. Esto es lo que afirma sin ambigüedad el eminente sociólogo Norbert Elias cuando escribía hace quince años "el conocimiento del deporte, es la clave del conocimiento de la sociedad".

Así, pues, la motricidad de cada individuo está sometida a los códigos de la cultura a la que pertenecen. Cada sociedad, en función de las diferentes épocas trasmite su propia concepción de la educación física. Hoy en día es cada vez más habitual, la tendencia consistente en adoptar el mismo modelo de actividad física y deportiva en todo el

planeta. Es el caso espectacular del deporte, que desde hace un siglo, especialmente desde los Juegos Olímpicos de Atenas de 1896, se inscribe en el movimiento galopante de la mundialización. Respecto a la educación física, podemos pensar que la actual construcción de la Unión Europea poco a poco va a seguir la tendencia de uniformizar la concepción, la práctica y los oficios de la educación física, de España a Finlandia, pasando por Francia.

Resulta conveniente reflexionar en torno a las prácticas corporales y la educación física, reemplazándolas en el contexto cultural de las actitudes, de los conocimientos y de las representaciones sociales que les dan sentido. Esta etnomotricidad ha sido puesta de manifiesto por individuos que ilustran en sus conductas corporales las normas, los códigos y las expectativas vinculadas a la sociedad a la que pertenecen. Además, cada practicante la va a interpretar según el prisma de su propia personalidad. Ya no se trata de mostrar simples movimientos o técnicas gestuales banales, sino conductas motrices que implican a toda la personalidad del participante. Un jugador de baloncesto, un esquiador, un judoka o un tenista, se entregan totalmente a sus prácticas motrices, al mismo tiempo que escriben una disertación literaria o que resuelven una ecuación de segundo grado. En referencia a su entorno social, estos protagonistas otorgan una significación a su acción que desborda ampliamente la simple intervención biomecánica de sus segmentos corporales. La conducta motriz de un deportista es un acto motor total, un acto motor, una conducta práxica que implica a su efectividad, a su relación con los demás y a sus capacidades cognitivas.

Numerosas actividades físicas solicitan una auténtica inteligencia motriz por parte de las personas que actúan. La motricidad del futbolista es una motricidad de relación a lo largo de la cual el jugador establece comunicaciones de solidaridad y contracomunicaciones de antagonismo, en cuyo curso realiza anticipaciones y preacciones, y además también emergen intensas emociones. Entre las múltiples exigencias de la confrontación, como el contacto corporal con los otros, que también exige un riesgo y una cierta violencia, es la afectividad la clase de las conductas motrices y de todos los fenómenos que escapan a un estricto punto de vista biomecánico.



Para aplicar esta nueva concepción en el estudio de las prácticas corporales es necesario aplicar un cambio de paradigma. En esta ocasión el objeto de estudio se centra en la acción motriz, que se va a manifestar mediante conductas motrices múltiples de los actores individuales. Así pues nuestro proyecto consiste en el participar en el desarrollo de una ciencia de la acción motriz o praxiología motriz.

Esta acción motriz no es una simple actuación, no depende de la pura espontaneidad orgánica, sino que debe ubicarse en el molde social. Cada juego y cada deporte imponen su marco reglamentario y contractual. Este código de juego confiere a cada situación ludodeportiva su originalidad y su sabor, que definen su identidad. Todo juego deportivo inventa y propone un universo de acción particular que impone al jugador una forma específica de implicarse, ciertas formas de relacionarse con el espacio, con los objetos, con el tiempo y con los otros jugadores. Estas formas de acción motriz propias de cada situación deportiva corresponden a lo que nosotros denominamos "la lógica interna" de la situación. Uno de los objetivos de la praxiología motriz debería ser identificar la lógica interna de los deportes y juegos de diferentes culturas, además de es estudiar los distintos efectos relativos a los procesos de socialización y educación.

Ciertamente, los universos de acción propuestos por las diferentes actividades físicas son extremadamente variados y ofrecen enormes posibilidades de elección que favorecen las decisiones de los investigadores y educadores. Las prácticas psicomotrices en las que el practicante actúa solo, sin interacción motriz con otros protagonistas, como el atletismo o la gimnasia artística, tienen efectos muy diferentes a las prácticas sociomotrices que exigen interacciones corporales con los demás, como en la esgrima, los deportes de combate o los deportes colectivos. Complementariamente, las actividades que sumergen al practicante en un medio inestable, incierto y portador de imprevistos, como el esquí, el piragüismo y la escalada, provocan reacciones comportamentales muy diferentes de las actividades que se practican en entornos estables, desprovistos de incertidumbre informacional exterior, como el salto de altura, el lanzamiento de disco, la halterofilia o la barra fija en gimnasia.

El estudio de la lógica interna de todas estas situaciones ludomotrices permite identificar diferentes dominios de acción motriz, lo que ofrece una valiosa guía para establecer programas de educación física ajustados a los objetivos pretendidos.

Las investigaciones en praxiología motriz conducen al análisis profundo y comparativo del conjunto de juegos y deportes de las diferentes culturas. La utilización de herramientas matemáticas permite disponer de rigurosos modelos diseñados para estas situaciones ludomotrices. También podemos, por ejemplo, establecer la red de comunicaciones motrices, el sistema de puntuación o el grafo de cambios de roles sociomotores que posibilitan aplicar instrumentos precisos de observación y experimentación sobre el terreno, es decir, en condiciones reales. Estos modelos formalizados que representan las estructuras operativas de base de los juegos deportivos son los denominados "universales" de los juegos y de los deportes. Ofrecen indicadores objetivos para interpretar las expectativas y las elecciones de la cultura emergente. Además estos universales también permiten apreciar las estrategias que sigue cada jugador al estar inmerso en la red de condiciones que establece cada sistema de interacción. Así, esta ciencia de la acción motriz propone nuevos materiales, tanto desde la perspectiva del actor como del sistema, atendiendo a la libertad individual, y también a los determinantes sociales. Parafraseando a Levi-Strauss al calificar el trabajo del etnólogo, podemos considerar que el praxeólogo tiene una "misión de astrónomo de las constelaciones ludodeportivas".

El praxeólogo se encuentra ante una delicada y comprometida situación, ya que trata de distanciarse del modelo universitario clásico decisivo para la consecución de sus propósitos. Para alcanzar el éxito en su empresa, es imprescindible que se desprenda, al menos provisionalmente, de la concepción tradicional. Es un proceso particularmente delicado, y esta es la paradoja, del modelo universitario del que pretendemos escapar, ya que posee cualidades muy destacadas. Si se tratase de rechazar un modelo mediocre e inoperante, el abandono se produciría fácilmente, sin ningún tipo de traumas. Pero al contrario, el modelo universitario presenta propiedades eminentes, puesto que exige una gran clarificación conceptual y metodológica; requiere un rigor máximo, imponiendo el control de sus procedimientos y la validación de sus resultados; implica una cosecha de conocimientos; incluso llama a una crítica y a un distanciamiento sus-

ceptible de relativizar los saberes adquiridos. Resumiendo, claridad, validez, fecundidad, estas son las propiedades cardinales de este modelo ¿Por qué querer entonces alejarse?

Esta bella moneda tiene reverso: dado que el rigor puede ahogar, el éxito puede cegar. La concepción académica distingue las disciplinas asignándoles a cada una de ellas un territorio preciso y bien delimitado, fuera del cual no está permitido aventurarse. Racionalmente organizado, este sistema tiende a volverse conservador. No favorece la innovación ¿No es más seguro contentarse profundizando en una vía ya trazada antes que abrir otras nuevas en un paisaje desconocido y hostil? Ante la novedad, la reacción del sistema universitario es una respuesta de defensa, y por lo tanto, de desconfianza. Todo cambio sobre un elemento corre el riesgo de entrañar perturbaciones sobre el conjunto del sistema. Las modificaciones provocadas por la intrusión de la praxiología motriz no pueden ser negadas. Como ha indicado Claude Levi-Strauss en el prólogo de la obra de Marcel Mauss, los investigadores sobre "las técnicas del cuerpo" han abierto lo que él ha denominado "nuevo territorio".

Este nuevo territorio investido y ampliado por la praxiología motriz ha sido necesario identificar, explorar y delimitar al desarrollar su valor intrínseco. Camino pesado, hemos propuesto nuevos conceptos, en parte hemos empujado ligeramente disciplinas ya ubicadas, hemos ido más allá de sus fronteras, hemos trabajado en sus cruces i en sus intersticios. La llamada a la interdisciplinariedad es ineludible. El mismo Marcel Mauss ha insistido sobre este aspecto al afirmar: "Es en el confín de las ciencias, en sus límites exteriores, y también a menudo en sus principios, donde se halla el nudo y el centro que posibilita su progreso".

La praxiología motriz se ha entregado a esta tarea, pues ha sido necesario reconsiderar las informaciones aportadas por las otras disciplinas, explorar las conductas corporales y las acciones desde otra perspectiva, bajo otra pertinencia, la pertinencia de la acción motriz.

Una empresa de tal envergadura no se ha desarrollado tranquila y serenamente. Ya lo hemos indicado: a las disciplinas y a las personas implicadas no les gusta ser molestadas. La creación y la novedad suscitan inevitables resistencias. Tener en cuenta la pertinencia de la acción motriz implica cuestionarse ciertos saberes, una refundación

de las enseñanzas y una reorganización de ciertos cursos de formación. La innovación puede ser percibida como la creadora de desorden, por eso ha encontrado frecuentes oposiciones. Las antiguas generaciones que se formaron en las concepciones relativas de las actividades físicas de principios del siglo XX, recibieron mal la orientación praxiológica que implicaba una franca recomposición de conocimientos, puesto que solicitaba inscribirse en un dominio científico que exigía una nueva problemática.

Pero a decir verdad la praxiología motriz, no tan solo ha suscitado hostilidades, también ha apasionado a un sector considerable de jóvenes estudiantes y enseñantes que han contribuido poderosamente a su expansión. La aportación del movimiento de estas personas ha sido decisiva. La praxiología también ha interesado a un gran número de universitarios, biólogos, psicólogos, historiadores o sociólogos que en una actitud prudente, pero simpática, han esperado a que esta corriente insólita diera sus frutos.

En efecto, no basta con blandir el estandarte de la innovación, además hace falta argumentar con lucidez las nuevas posiciones, activar metodologías controladas y eficaces, ofrecer nuevos resultados, mostrar la fecundidad del nuevo punto de vista, mediante sus oportunas aplicaciones en la realidad del terreno de la actividad física y deportiva. Finalmente, realizando correctamente este trabajo, los investigadores en praxiología motriz han convencido a sus colegas, ya que el dinamismo de las investigaciones desarrolladas en los laboratorios, el entusiasmo de los estudiantes, la calidad de las tesis presentadas, la multiplicidad de los trabajos desarrollados, han sido pruebas y evidencias decisivas. Ya lo hemos indicado, tanto el número como la eficacia de investigadores en praxiología, especialmente aquí en España, ha conseguido lo que llamamos la masa crítica, lo que provoca un salto cualitativo y autoriza la afirmación de un nuevo punto de vista, suscitando la reestructuración del campo de las actividades físicas y deportivas.

Anteriormente hemos subrayado lo que entendemos que es una de las debilidades de nuestro sistema universitario: la tendencia al conservadurismo, su resistencia ante la innovación. Sin embargo, esta resistencia transitoria puede disminuir o desaparecer si la innovación aporta la prueba de su legitimidad. Esto es lo que ha ocurrido en el transcurso de los años en las múltiples innovaciones disciplinares que se han ido sucediendo en nuestras universidades, es lo que acontece actualmente en favor de la praxiología motriz.

Permítanme poner acento sobre la confianza que nos ha concedido la Universitat de Lleida, que por esta distinción aprueba la innovación praxiológica y acuerda una legitimidad a todos los investigadores que se han adscrito a este tipo de estudios. También me permito aludir intencionadamente a la Universidad París V al apoyar constantemente las investigaciones de nuestro laboratorio. Hemos acogido a numerosos estudiantes que han desarrollado su trabajo y tesis doctorales, especialmente alumnos procedentes de distintos continentes: por supuesto de Europa pero también de América del Sur, África y Asia. El apoyo de las autoridades universitarias de la Sorbona, ha sido muy significativo. Recuerdo que el pasado junio, el congreso de praxiología motriz organizado en París, por el catedrático Bertrand During fue inaugurado con una conferencia dictada por el rector Pierre Daumard en persona, y que este congreso también contó con las intervenciones del vicerrector, el catedrático Gabriel Langouët, y del director de la Escuela de Doctorado, el catedrático Bernard Valade. Así, la praxiología motriz, que parecía separarse del modelo universitario, ha vuelto a fortalecerse, después de haber justificado sus fundamentos. Estos encuentros han permitido una fructífera colaboración entre universidades españolas y francesas. Los diferentes de congresos de praxiología organizados en ambos países han posibilitado un auténtico estudio interdisciplinar e interuniversitario. Consideramos indispensable los intercambios entre investigadores de distintos países.

A partir de estos momentos la situación parece clara, pues la praxiología motriz ha podido desarrollar y tomar cuerpo gracias al apoyo de las universidades y también por el soporte recibido de otras disciplinas como biología, psicología, historia, matemáticas o sociología. Sin embargo, no podrá encontrar su identidad si no es desprendiéndose de los fundamentos que la originaron y afirmando su propia autonomía disciplinar.

Se puede establecer un paralelismo entre la relación que la praxiología motriz establece con otras disciplinas consolidadas y la que los padres mantienen con sus hijos. Los padres que han jugado un rol decisivo en el desarrollo del niño deben aceptar soltarles la mano para que puedan tomar su propia iniciativa y vivir su vida. Lo que no impedirá regresar frecuentemente a su entorno familiar. Así es como creemos que se desarrolla la praxiología motriz, es decir, continuando la exploración las habilidades corporales, los juegos, los deportes y la educación física bajo el ángulo específico de la acción motriz,

pero eso sí, manteniendo un nexo continuo con otras disciplinas en las que colaboración permanece indispensable.

Quisiera finalizar subrayando dos principios que van ligados al desarrollo de la praxiología motriz. Por una parte, la presencia de una ambición claramente constatable, la que se dirige a hacer surgir el carácter específico de las prácticas corporales, la originalidad de la acción motriz. Conviene ilustrar el conjunto de la situación práxicas, principalmente lúdicas y deportivas con la ayuda de este nuevo punto de vista. Por otra parte, el principio de humildad, dado que es indispensable someterse a las normas que exigen el trabajo científico. Conviene rechazar el mesianismo fácil o la demagogia febril y defender con argumentos sólidos y rigurosos la legitimidad de un punto de vista novedoso que no niega los otros puntos de vista pero que intenta completarlos. Y esto, de acuerdo con las condiciones del análisis conceptual y de las exigencias de la metodología científica.

Este doble proyecto debe tener en cuenta constantemente los dos aspectos enunciados, que intenta llevar a la práctica la praxiología motriz. Reconocemos especialmente a la Universitat de Lleida por habernos hecho el honor de aprobar con un nuevo proceso que rompe con afirmaciones antiguas y persistentes.

Excelentísimo i Magnífico Rector, concluimos esta intervención con el deseo de ver el inicio de ver una nueva empresa científica que permita mediante la colaboración activa de las universidades de nuestros dos países, realizar sólidos avances en el campo de las actividades físicas y deportivas.

# DISCURS DE CLOENDA

DR. JAUME PORTA CASANELLAS

Excel·lentíssim senyor president del Consell Social, il·lustríssim senyor Joan Burriel, il·lustríssim senyor Joan Palmi, Il·lustríssima senyora Carolina Villacampa, doctors i doctores, membres del claustre, amics i amigues.

L'any 1996 es va adscriure a la Universitat de Lleida, l'INEFC-Centre de Lleida com a resultat d'unes negociacions en les quals la voluntat i la cordialitat del doctor José Antonio Sancha, que avui no ens ha pogut acompanyar, van ser essencials per poder progressar a molt bon ritme i arribar a aquell acord. Aquella resolució de treballar junts no ha deixat de donar satisfaccions a ambdues institucions. Una d'elles, i no hi ha dubte que la més rellevant, és la de l'acte d'avui. Un acte que representa un reconeixement a la tasca intel·lectual d'un professor prestigiós el doctor Pierre Parlebas a qui hem investit avui com a doctor *Honoris Causa*. Aquest fet que enriqueix el claustre de doctors de la Universitat de Lleida s'integra dins de la commemoració del vintè aniversari de la creació de l'Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya-INEFC Lleida que és motiu de joia per a tots.

Com he dit en altres ocasions un acte d'investidura d'un doctorat *Honoris Causa*, màxima distinció acadèmica que atorga una universitat, representa el manteniment de la tradició universitària europea i va més enllà d'una mera litúrgia ancorada en el passat. Amb un acte com aquest, coneixem, reconeixem i ens vinculem amb personalitats que donen prestigi a la nostra institució. Agraïxo al doctor Francisco Lagardera Otero, que actua com a padri del nou doctor *Honoris Causa*, la seua encertada Laudatio.

Voldria aprofitar aquest acte per fer algunes reflexions sobre el canvi de paradigma que està tenint lloc a la universitat en aquest inici del segle XXI. Destacaré només, per no allargar-me, dues característiques en l'escenari actual. D'una banda, el grau creixen d'expectatives de l'estudiantat amb relació a la seua universitat. I de l'altra, el fet que



cada vegada esdevingui més borrosa la línia de separació entre l'ensenyament presencial i l'ensenyament virtual.

La universitat actual ha deixat de ser el lloc en el qual estudiava una elit minoritària tal com succeïa fins a finals dels anys 60. El canvi de plans d'estudis i el baix import de les matrícules en aquells anys van permetre ampliar l'accés a la universitat a la qual va començar a arribar una massa creixent d'estudiants, que ha estat característica dels anys 80 i 90. Aquesta massificació dels estudis universitaris ha de ser vista com quelcom positiu, malgrat hagi creat problemes a la universitat. El fenomen ha anat acompanyat per una diversificació de la procedència social de l'estudiantat i pel fet que, en democràcia, els estudiants poden manifestar amb més llibertat les seues expectatives i les seues demandes. L'accés a la universitat s'ha acabat generalitzant, de manera que el percentatge de nois i noies del segment de 18 a 23 anys accedeixen a la universitat a l'Estat Espanyol és un percentatge molt elevat, dels més elevats de la Unió Europea. La universitat ha rebut els impactes d'aquests canvis i no sé si sempre ha sabut donar les respostes adequades a temps. El professor Parlebas ens ha parlat del conservadorisme de la universitat francesa i, malauradament, no és una característica exclusiva de la universitat francesa.

Els qui treballen en l'educació superior universitària destaquen que els estudiants actuals tenen moltes més expectatives pel que fa a la qualitat i al professionalisme en els serveis que reben de les universitats. Tenen expectatives de tenir un professorat de qualitat, qualificat, de seguir programes d'estudis de valor per a la seua vida i per a la seua activitat professional i per poder-se guanyar la vida. Expectatives de ser tractats amb respecte, de rebre una educació com a ciutadans, són moltes les expectatives que tenen els estudiants respecte a les seues universitats.

És possible que a les universitats hi hagi qui no acabi d'entendre el perquè de les avaluacions institucionals, de les acreditacions, de les habilitacions, però es pot intuir que tots aquests processos estan relacionats amb les expectatives esmentades i amb la voluntat de construir un Espai Europeu molt més transparent per als usuaris.

L'altre aspecte que vull destacar deriva del fet que cada cop més hi haurà estudiants que comparteixen el seu temps d'estudi amb activitats externes a la universitat, generalment amb activitats professionals remunerades. Podem afirmar sense por a equivocar-nos que tradicionalment les universitats hem estat poc sensibles a les demandes del món del treball i que l'estudiant que treballa o el treballador que vol estudiar, que ha volgut fer estudis universitaris, no ha trobat gaires horaris a la universitat adaptats a la seua activitat laboral. Segurament seran les tecnologies de la informació i de la comunicació les que donaran solucions i noves respostes a aquests problemes. Moltes universitats ja s'han adonat que els estudiants actuals són molt més diversos que abans. Uns volen poder estudiar al campus universitari i tenen expectatives de trobar més sales d'estudis, més biblioteques, més sales d'usuaris d'ordinadors, però n'hi ha d'altres que a més d'estudiar al campus volen poder-ho fer a casa o al treball. Si el paradigma de fa trenta anys era anar a estudiar a la universitat en una etapa de la joventut per després entrar en el món del treball, ara el paradigma es caracteritza per entrellaçar estudi i treball, tant en l'etapa de la joventut com al llarg de tota la vida. Aquesta nova realitat ha de fer que els conceptes d'ensenyament presencial i virtual no puguin ser vistos com àmbits disjunts, s'estan entrellaçant de tal manera que han de ser contemplats com a components d'un model mixt d'ensenyament, al qual totes les universitats hi estem abocades. Les tecnologies de la informació i la comunicació ens estan portant a la reformulació de les nostres idees de l'espai i del temps en educació superior universitària. Les inèrcies poden ser grans, la institució universitària sempre ha reaccionat amb lentitud en la necessitat de progressos universitaris de canvis, però cal reconèixer que en el seu si, tant ara com ha succeït en diferents moments històrics, el llegat existeix i la transformació encara que lentament s'aconseguirà una vegada més.

Incorporar personalitats com el professor Parlebas al claustre de doctors significa poder disposar del seu consell, de la seua amistat, del seu impuls intel·lectual per seguir progressant com a universitat i és per això que ens congratulem i li agraïm la seua acceptació.

Moltes gràcies i les meues felicitacions al nou doctor *Honoris Causa*.



Universitat de Lleida